



Cubierta de *La Esfera*,  
núm. 94 (1915),  
il. de Manuel Bujados.  
Archivo-Biblioteca  
Casa-Museo Tomás Morales.  
Cabildo de Gran Canaria.

1 Véase PONCE MARRERO, J., (2011), “La revalorización internacional del Archipiélago en la era de Canary Islands”, en Millares Cantero *et al.*, *Historia Contemporánea de Canarias*, Obra Social de La Caja de Canarias, 175-198.

2 MARRERO PONCE, J., (2002), “La rivalidad anglo-alemana en Canarias en vísperas de la Gran Guerra”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 48, 133-152.

*Scars will vanish, but honour is immortal.  
John Bull is proud of him, and so, I guess, are you.*

(Texto de una postal británica de 1914)

### TOMÁS MORALES ANTE LA CULTURA OCCIDENTAL

En el contexto de la Primera Guerra Mundial es bien conocida la postura oficial de España como estado neutral. En la práctica, sin embargo, esta neutralidad fue laxa con el Imperio Británico y altamente restrictiva con el alemán en lo concerniente al archipiélago canario, debido a la tradicional preponderancia naval de los ingleses en esa zona del Atlántico y a su acusada influencia en la economía de las Islas.<sup>1</sup> Ello, como es obvio, no significa que la ciudadanía canaria no tuviera sus preferencias y que todos los sectores de la población, especialmente el mundo empresarial y cultural, estuvieran en el mismo bando, pero sí inclinó la balanza determinadamente hacia el lado aliadófilo, especialmente en lo concerniente al ámbito cultural, ya que en el terreno económico la rivalidad británica con Alemania y el desarrollo de la propia guerra en sí perjudicó notablemente a las Islas.<sup>2</sup>

A pesar de la distancia física de las islas Canarias de las escaramuzas terrestres de la contienda, la Gran Guerra era omnipresente en las revistas y periódicos del momento: aparte de las publicaciones locales, a los sectores isleños más pudientes llegaban revistas y semanarios como *La Esfera*, *Nuevo Mundo*, *La guerra ilustrada*, *España*, *Los aliados*, etc. En esas lecturas verían Tomás Morales y sus amigos escritores los horrores del conflicto con un corto desfase temporal.

Los intelectuales más cercanos a Morales manifestaron su aliadofilia, especialmente, en el diario *Ecos*, cuya publicación coincide con los años de la guerra, y donde Saulo Torón, Alonso Quesada y el propio Morales, bajo distintos pseudónimos y en escritura colectiva, hicieron una crónica con dosis extremas de ironía en torno a los acontecimientos bélicos, especialmente en la sección titulada “El tablado de la farsa”. Aunque la sátira tuviera como telón de fondo la propia guerra, lo cierto es que la altura intelectual de estos protagonistas de la crónica satírica usaron la contienda como pretexto para retratar las carencias de la sociedad del momento. Véase el tono de este fragmento en el que la última de las estrofas reproducidas fue escrita por Tomás Morales, según anotación al margen de un recorte conservado en el archivo de Saulo Torón.<sup>3</sup>

### EL TABLADO DE LA FARSA

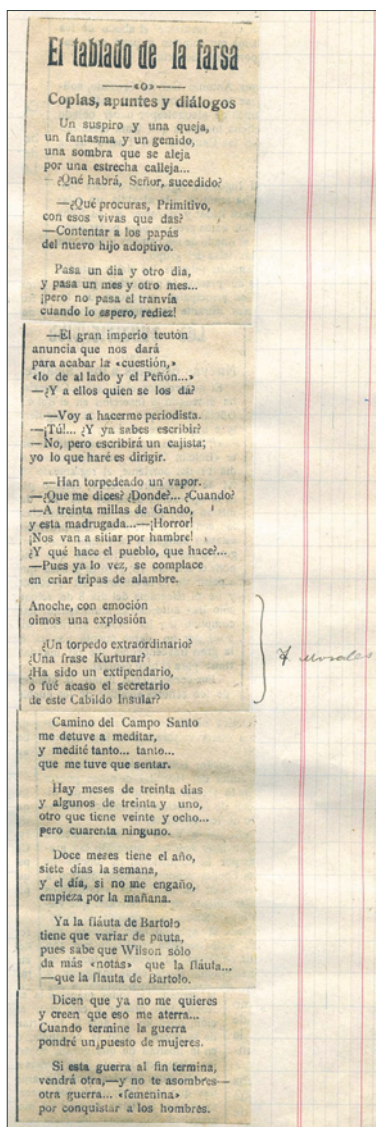
#### Copias, apuntes y diálogos

[...] -El gran imperio teutón  
anuncia que nos dará  
para acabar la “cuestión”,  
“lo de al lado y el Peñón...”  
-¿Y a ellos quien se los da?

-Voy a hacerme periodista.  
-¡Tú!... ¿Y ya sabes escribir?  
-No, pero escribirá un cajista;  
yo lo que haré es dirigir.

-Han torpedeado un vapor.  
-¿Qué me dices? ¿Dónde?... ¿Cuándo?  
-A treinta millas de Gando,  
y esta madrugada... -¡Horror!  
¡Nos van a sitiar por hambre!  
¿Y qué hace el pueblo, qué hace?...  
-Pues ya lo ves, se complace  
en criar tripas de alambre.

3 TORÓN, Saulo, “El tablado de la farsa. Libreta de recortes”, 1914, doc. 7, en *Archivo personal de Saulo Torón*, Memoria Digital de Canarias, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.



Recorte de “El tablado de la farsa”, de Saulo Torón, 1914, doc.7 en *Archivo personal de Saulo Torón*, Memoria Digital de Canarias, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Anoche con emoción  
oímos una explosión.

- ¿Un torpedo extraordinario?
- ¿Una frase Kurturar?
- ¿Ha sido un estipendiario,  
o fue acaso el secretario  
de este Cabildo Insular?

Llegados a este punto habría que plantearse, ¿cuál fue la postura de Tomás Morales ante la Gran Guerra? ¿Qué lugar ocupa en su obra el componente ideológico en torno a los movimientos estratégicos de las potencias europeas? Al hilo de estas preguntas podríamos plantear algunas reflexiones:

- En el contexto de la obra de Morales, el rastreo de las referencias al tema de la Gran Guerra y a los aliados, por más que es evidente, ha pasado muy desapercibido por parte de la crítica.

Una vez más, como suele ocurrir con Tomás Morales, algunos clichés ampliamente repetidos han confluído en una visión desideologizada y superficial o puramente esteticista de la obra del poeta. Sin embargo, resulta llamativo que en un corpus literario marcado por el signo esteticista, con un programa deliberado de compromiso por el arte (*l'art pour l'art*), Tomás Morales dedicara toda una sección de sus *Rosas de Hércules* a su postura ante la Gran Guerra

y a su marcada anglofilia. Se trata de los “Himnos fervorosos”, conformado por cinco poemas.

Tengamos en cuenta que el componente social no surge de forma generalizada en poesía a raíz de la Primera Guerra Mundial, sino que fue un fenómeno posterior a la Segunda. En el periodo de preguerra y de entreguerras las vanguardias pilotan la actitud rebelde del intelectual, por lo que el desasosiego del creador no se configurará plenamente hasta unos

años después de la muerte del poeta canario, a partir de la generalización del pensamiento existencialista y tras el legado cultural y estético del movimiento surrealista, por citar sólo dos movimientos marcadamente rehumanizadores.

- La anglofilia de Morales, en particular, es prácticamente una condición del ser canario desde finales del siglo XIX, al menos en el contexto urbano.

¿Cuántos intelectuales canarios no trabajaron para los ingleses? ¿Quién no reconocería que sin la presencia británica las islas Canarias hubieran estado ancladas en un pasado más remoto? Pero no hablamos solo de economía, infraestructuras, turismo, agricultura, tecnología, deporte, moda, lenguaje o alimentación. Nos referimos a su cultura, respirada por los cuatro costados en las capitales canarias.

Es vital la presencia de los ingleses en los escritores canarios: los hermanos Millares Cubas, Claudio de la Torre, Saulo Torón, Alonso Quesada. Tanto es así, que una de las características de la literatura canaria contemporánea, uno de sus rasgos distintivos y definidores es precisamente la influencia inglesa.

Los poemas de Morales que se decantan por la cultura británica son muy anteriores a los inicios de la contienda. Adelantemos, como botón de muestra, que “Britania Máxima” fue publicado en 1909.

- Aunque la vinculación de Morales con Francia es de índole cultural-literaria, es indudable que este país ejerció un notable influjo en el poeta para configurar su ideario europeísta.

No es de extrañar esta vinculación de Morales con la cultura francesa. Desde el punto de vista literario, las fuentes del poeta canario son las del modernismo más occidental traducido del francés. Entre los papeles privados de Morales (Archivo del poeta en la Casa-Museo Tomás Morales, Moya de Gran Canaria) encontramos numerosos apuntes



Cubierta de *Mundial Magazine*, núm. 12 (1912).  
 Archivo-Biblioteca  
 Casa-Museo Tomás Morales.  
 Cabildo de Gran Canaria.

personales de lecturas y traducciones de simbolistas franceses como Verlaine y José M<sup>º</sup> Heredia, entre otros. La puerta de entrada fue abierta por el propio Rubén Darío, gran francófilo que, como sabemos, divulgó el hispanismo desde Francia a través de la revista *Mundial Magazine*, en la que, como sabemos, aparecen dos poemas de Morales seleccionados posteriormente en la sección “Himnos fervorosos” que comentamos. La “Oda a las glorias de don Juan de Austria” apareció, por ejemplo, en París en julio de 1914, justo en el mes en que empezó la guerra.

- Casi todos los poemas de Morales relacionados con la Primera Guerra Mundial o con su postura anglófila tuvieron una difusión en medios de gran tirada o al menos se proyectaron fuera de Canarias, ya sea en la Península como en Francia.

Este último dato confirma que a Morales le preocupaba difundir su postura ideológica y política más allá de su desembarco en la política activa hacia el final de su vida y de su pertenencia a un partido liberal. Casi todos los poemas incluidos en los “Himnos fervorosos” se publicaron fuera de las Islas: el semanario *España*, el diario *La Lectura*, *Mundial Magazine*, *Grecia*...

#### LOS ANTECEDENTES: LA ANGLOFILIA DECLARADA

Para ilustrar la posición de Morales ante la Gran Guerra, es preciso definir su postura como escritor en relación con los ingleses. Esta es la forma de entender su aliafilia.

Aunque no podemos datar los orígenes de esta atracción por lo inglés en el poeta canario, podemos señalar que ésta debió de empezar muy temprano como una relación natural. No pretendemos detallar esos aspectos, porque es de sobra conocido por todos el empuje de los británicos en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria,<sup>4</sup> pero sí cabe recordar que sus mejores amigos trabajaban para los ingleses y mantenían con esa colonia una relación de amor

4 Véase el ya clásico e imprescindible texto de MORALES LEZCANO, V., (1992), *Los ingleses en Canarias*, Santa Cruz de Tenerife, col. Viera y Clavijo.

y odio, como es el caso de Alonso Quesada, para quien lo inglés protagonizó una relación cuasi traumática.

Lo que sí podemos hacer es datar los primeros textos de Morales en los que la presencia inglesa es evidente. En la serie “Poemas de la ciudad comercial” tenemos el espacio natural en el que insertar el protagonismo inglés. En ellos hay referencias importantes al mundo anglosajón que lejos de ser de mera alabanza, presentan también un matiz irónico.

Aunque estos poemas no verían la luz en libro sino hasta 1919, lo cierto es que su gestación se puede datar hasta diez u once años antes, justo hacia 1908, mucho antes de la I Guerra Mundial y justamente el año en que aparecieron los *Poemas de la gloria, del amor y del mar*. Del periodista Adolfo Febles Mora se reproduce un artículo en la prensa insular que anuncia, ya en 1908, la preparación de un libro titulado “Poemas de la ciudad comercial”.<sup>5</sup> Ese mismo año en la *Revista crítica* (dirigida por la amiga del poeta Carmen de Burgos) y en *La Mañana* aparece finalmente *Tiendecitas de turcos*, texto este último que aunque no se refiere directamente a los ingleses, sino a la influencia oriental, toma el pulso al vivir cosmopolita de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.

Pero el poema de las sección “Poemas de la ciudad comercial” que verdaderamente ilustra la influencia británica en Canarias es “La calle de Triana”. No hay mejor muestra en toda la poesía canaria de lo que Inglaterra significó para las ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en particular, y para el Archipiélago en general. Desde la tercera estrofa la presencia inglesa cobra protagonismo en una ciudad “donde corre sin tasa la esterlina / y es el *english spoken* de rigor.” O donde “La miss enseña la estirada media al descender del tranvía.” y el Bank of British, se nombra en tanto depositario del capital en manos de “gentes que van tras el negocio cuerdo / las tiendas de los indios prodigiosas,/ y el *Bank of British*, de especial recuerdo”. A propósito de este verso, el propio Morales, en una nota al final del libro, escribirá:



Cubierta de *Poemas de la gloria, del amor y del mar*, de Tomás Morales (1908).  
Archivo-Biblioteca  
Casa-Museo Tomás Morales.  
Cabildo de Gran Canaria.

5 FEBLES MORA, Adolfo, “Canarios que triunfan: Tomás Morales”, *Diario de Las Palmas*, 6 de noviembre de 1908: “Y cuando todavía anda recogiendo aplausos y admiraciones por sus *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar*, ya Morales se ha metido de lleno en la preparación de otro libro que titula *Los Poemas de la Ciudad Comercial*, que será tan magnífico y originalísimo como el anterior, si juzgamos por la muestra que nos ha anticipado en la *Revista Crítica*, su preciosa composición *Tiendecitas de Turcos*. Todas ellas describirán, con visión exacta de la realidad y con arte supremo, escenas de la vida comercial de Las Palmas”.

En esta entidad bancaria, bajo la terrible f erula de m ister Jorge Lenton, hace n umeros y, ahurtadillas, versos, el excelente poeta, nuestro muy amado amigo D. Alonso Quesada

Es en la  ultima estrofa, especialmente, donde la isla ya es nombrada hasta en lengua inglesa y donde la cara visible del símbolo imperial británico es más que evidente, figurada en el pesonaje simbólico de John Bull:

*Grand Canary...* La gente ya comprende;  
y bajo un cielo azul y nacional,  
*John Bull*, vestido de bazar, extiende  
su colonización extraoficial...

Se trata de un texto en el que la conciencia del poeta revela un perfecto equilibrio: aunque su alma sue e con el “barrio de Vegueta, lleno de hispano-colonial encanto”, la mostración de la realidad, no exenta de ironía, no permite averiguar un enjuiciamiento negativo para con el poder anglosajón. Diríase que, bien al contrario, esta realidad es aceptada como símbolo de progreso.

En la misma sección hay un texto que, aunque no se refiere a la presencia británica, atestigua las dotes de Morales como cronista poético de distintas realidades. “Ha llegado una escuadra”, en efecto, describe poéticamente la visita de toda una flota de embarcaciones militares que buscaban el abrigo del puerto de la Luz para avituallarse en sus rutas marinas en esos momentos de conflicto global.

## **LOS HIMNOS FERVOROSOS: PARA UN ANÁLISIS DEL IDEARIO POLÍTICO DE MORALES**

### **BRITANIA MÁXIMA**

Si “La calle de Triana” se limitaba a describir poéticamente una realidad social y una presencia concreta del poder británico en las islas, “Britania Máxima” es el poema en el que por antonomasia Tomás Morales declara su devo-



ción por Gran Bretaña. Apareció numerosas veces en publicaciones periódicas antes de ver la luz en *Las Rosas de Hércules* en 1919. Entre 1909, fecha de su primera aparición, y 1919, se difundió en Canarias (*La Mañana, Ecos*), Madrid (*La Lectura*), o París (*Mundial Magazine*). Ello revela una cierta predilección de Morales por este poema. Un artículo de Agustín Millares Carlo, publicado en la revista *Los Aliados* (Madrid), refleja esa natural adscripción del habitante insular canario al mundo anglosajón con una referencia precisamente a “Britania Máxima”.<sup>6</sup>

Los trabajadores del puerto, esos hermanos nuestros, manchados aún por el carbón de los días gloriosos, esos hombres resignados que hoy llegan a los portales tendiendo la mano con los ojos bajos, bendecían el nombre de Britania máxima, de la Inglaterra sabia, industrial y previosora; nuestra juventud, la misma que hoy se consume en estériles discusiones de casino, seguía dos rumbos principales al encontrarse frente a frente al misterio de la existencia: o hacia España, o hacia Londres; o una profesión liberal, o la carrera de Comercio: todo giraba alrededor de Inglaterra, y el problema de la vida para nuestros agricultores era cosa fácil y sencilla.

“Britania Máxima” es un poema de dos caras. Las referencias a la cultura inglesa, minuciosamente distribuidas por el poema, la descripción prolija de elementos culturales, económicos, militares, históricos, etc. hacen del poema todo un manifiesto de adhesión del poeta a la civilización anglosajona. Pero en otro orden de cosas, “Britania Máxima” no es un poema cualquiera. Es probablemente el poema que abre una nueva etapa estilística en la obra de Morales, pues en él ensaya los ritmos más trabajados, más poderosos y marcados de toda su producción. En este caso, la trimembración de cada verso produce un efecto de marcha militar realmente prodigioso.<sup>7</sup> Destaquemos unas pocas estrofas para ilustrar esa doble cara ideológico-estética del poema. Estrofas que reafirman la posición de Gran Bretaña como garante de una “paz armada” que pocos años después se verá quebrantada por la Gran Guerra:

6 MILLARES CARLO, Agustín, “Las Afortunadas”, en *Los Aliados*, Madrid, n.º 9, 7-IX-1918, p. 2. Texto reproducido íntegramente por A. Henríquez Jiménez (2008), “Agustín Millares Carlo y la primera guerra mundial en dos textos”, *Boletín Millares Carlo*, núm. 27. Centro Asociado UNED. Las Palmas de Gran Canaria, 11-15.

7 SUÁREZ CABELLO, José Juan (1985), *Introducción a la lengua poética de Tomás Morales*, Santa Cruz de Tenerife, Consejería de Cultura y Deportes; id. (2006), “Estilística de la sintaxis en la poesía de Tomás Morales”, en *Moralía. Revista de estudios modernistas*, Las Palmas de Gran Canaria, Casa Museo Tomás Morales, Cabildo de Gran Canaria, 56-73.



“Britania Máxima”

[fragmento] en

*Maquetas artesanales o*

*Libros de autor de*

*Las Rosas de Hércules,*

de Tomás Morales.

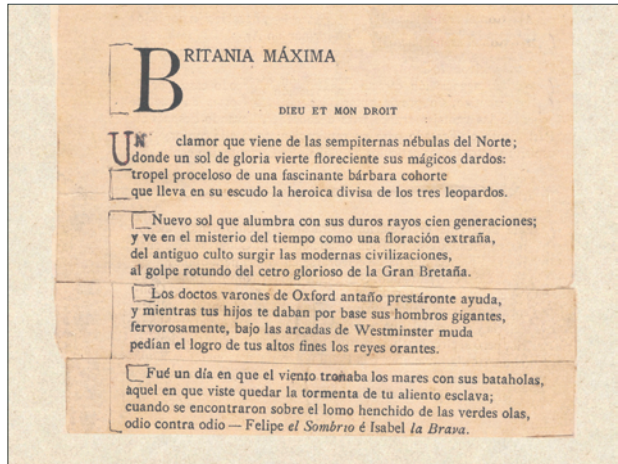
Libro II (1919).

Archivo documental

de Tomás Morales.

Casa-Museo Tomás Morales.

Cabildo de Gran Canaria.



Hoy, en el transcurso de la paz, tus fastos descansan rendidos;  
plegadas, las alas reposan un punto las nobles victorias,  
mientras los caudillos en sus guanteletes sostienen ardidos  
los áureos hachones que alumbran perennes tus máximas glorias.

Y en tanto renuevas con épico alarde tu esfuerzo fecundo,  
para la gran Era se aprestan marciales tus fuertes soldados;  
los gestos de estatua de tus marineros recorren el mundo,  
e imponen silencio con fiero prestigio tus acorazados.

Bajo ellos florecen y duermen tranquilas tus viejas ciudades;  
bajo ellos al tiempo se impone imperioso tu orgullo civil;  
a su sombra, ¡oh libre! —que la fuerza es madre de las libertades—,  
en Londres los muelles de hierro desatan su ardor mercantil.

Luis Doreste Silva tras la muerte del poeta, publicó un artículo en el suplemento español de *The Times* de Londres titulado “El cantor de Britania”, donde además reprodujo el poema completo. Las palabras de Luis Doreste Silva constituyen probablemente la más temprana referencia que existe sobre la anglofilia de Morales:

Nacido en el archipiélago Atlántico, en las Hespérides de los ingleses tan amadas, donde se devuelve el culto simpático a Inglaterra noblemente (...), TM llevaba bien encendido el amor que todos los hijos de Canarias sienten hacia la gran nación inglesa. Así el ardor y la vehemencia grandilocuentes de su Britania Máxima.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> *Diario de Las Palmas*, 14 de noviembre de 1921.

## EL EUROPEÍSMO DE MORALES: SOBRE EL SIMBOLISMO DE LA

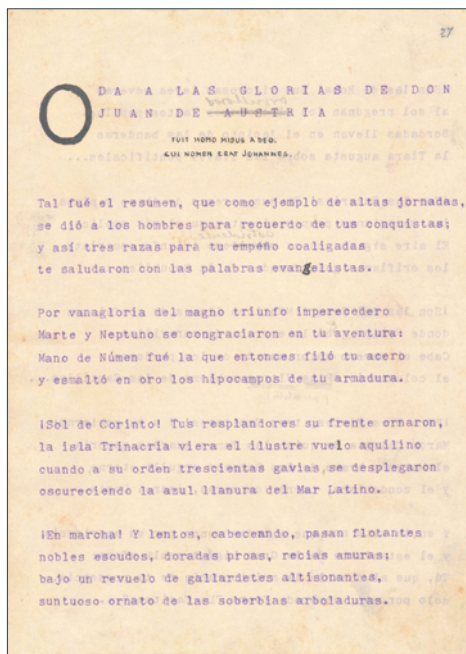
### “ODA A LAS GLORIAS DE DON JUAN DE AUSTRIA”

Resulta curioso que entre los “Himnos fervorosos”, claramente referenciados a la Gran Guerra o las culturas aliadas, Tomás Morales inserte una composición como la “Oda a las glorias de Don Juan de Austria”, aparentemente descontextualizada del momento histórico.

En principio, la conexión con el tema que nos ocupa se puede establecer en sentido literal, por la descripción detallada de una campaña militar, aunque ésta se refiere a otro tiempo, a otra época. Sin embargo, simbólicamente, la “Oda” resulta relevante en varios sentidos:

- Ahonda en el concepto de Europa, en oposición a otras civilizaciones, en este caso representadas por los turcos.
- Resalta la visión imperial y unificadora en torno al *Mare Nostrum*, con una visión nostálgica del antiguo imperio español a la cabeza.
- El elemento unificador de Europa en el poema es singular: Juan de Austria, de sangre hispana mestiza, nacido en territorio germánico, con ambición sobre el trono de Inglaterra, luchador contra los turcos, muerto en el corazón de la actual Europa unida (Bélgica), se convierte en un símbolo del europeísmo de Morales.

En conclusión, el resultado de aquella gloriosa batalla de Lepanto es vista por Tomás Morales como el nítido reflejo de un posible “imperio de paz” que siglos después se desmorona. En la nostalgia del poeta, aquellas potencias occidentales del siglo XVI conformarían ingenuamente una Europa “civilizada” que con la Primera Guerra Mundial se habría de derrumbar ante sus ojos de forma irremediable:



“Oda a las glorias de don Juan de Austria”

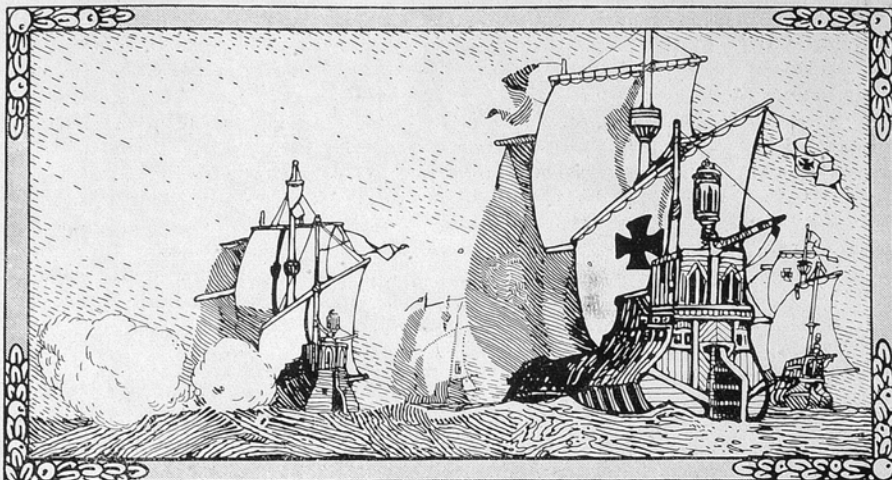
[fragmento] en *Maquetas artesanales* o *Libros de autor de Las Rosas de Hércules*, de Tomás Morales.

Libro II (1919).

Archivo documental de Tomás Morales.

Casa-Museo Tomás Morales.

Cabildo de Gran Canaria.



# ODA

## a las glorias de Don Juan de Austria

Por TOMAS MORALES



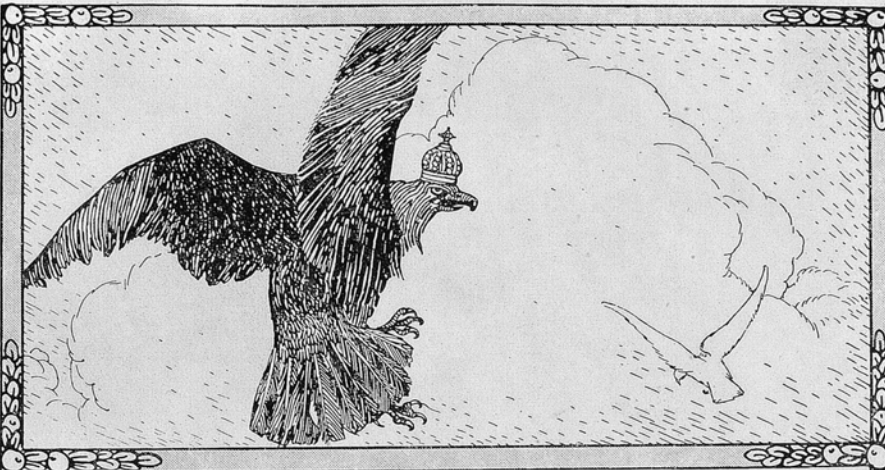
“Fuit homo misus a Deo,  
cui nomen erat Johannes”.  
*Juan, 1, 6.*

Tal fué el resumen que como ejemplo de altas jornadas,  
Se dió á los hombres para recuerdo de tus conquistas ;  
Y así tres razas para tu empeño coaligadas!  
Te saludaron con las palabras evangelistas.

Por vanagloria del magno triunfo imperecedero,  
Marte y Neptuno se congraciaron en tu aventura,  
Mano de Numen fué la que entonces filó tu acero,  
Y esmaltó en oro los hipocampos de tu armadura...

¡ Sol de Corinto ! Tus resplandores su frente ornaron ;  
La isla Trinacria viera el ilustre vuelo aquilino,  
Cuando á tu mando trescientas gaviás se desplegaron  
Obscureciendo la azul llanura del Mar Latino...





¡ En marcha ! Y lentos, cabeceando, pasan flotantes  
Nobles escudos, doradas proas, recias amuras,  
Bajo un revuelo de gallardetes altisonantes,  
Suntuoso ornato de las soberbias arboladuras...

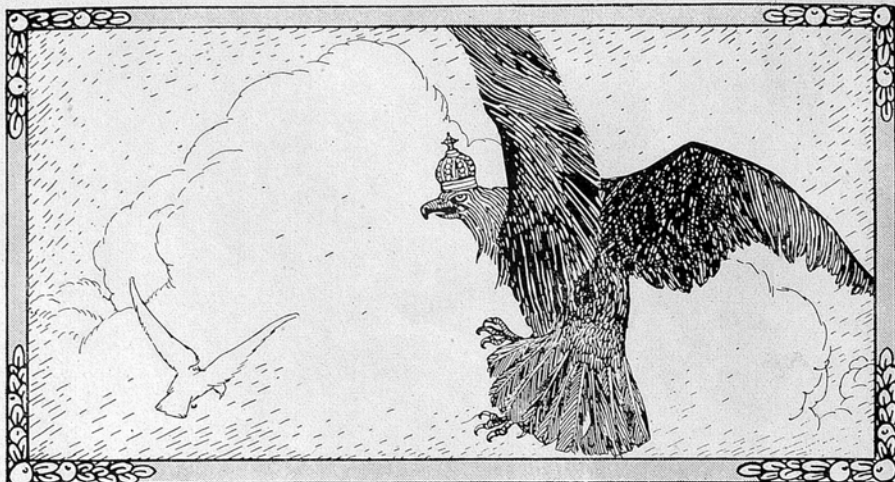
¡ Son las de Roma ! Sus vigorosas leyes severas  
Al sol pregonan los victoriosos Fastos Papales :  
Bordadas llevan en el jacinto de las banderas  
La Tiara Augusta sobre las Llaves Pontificales...

¡ Son las Duxarias !... En sus carenas de ébano y plata  
Las venecianas pompas cimentan su gloria pública :  
El aire signan con su orgulloso triunfo escarlata  
Los oriflomas galardonados de la República...

¡ Son las del César !... Mástiles llenos de gonfalones,  
Donde Felipe grabó la empresa de maravillas :  
Cabe al severo color morado de los pendones,  
El columnario „ Plus Ultra ” emblema de las Castillas...

Para tres flotas, tres Capitanes ; y á su gobierno  
Marco Colonna, de quien las Famas guardan memoria  
El Marqués bravo, de los Bazanes orgullo eterno ;  
Y el Condotiero, terror de mares, Andrea Doria...

Y en la alta nao que á todas vence por su apariencia,  
Y el estandarte de la „ Gran Liga ” tremola ufana :  
Tú, que al donarle la aristocracia de tu presencia,  
Sólo por eso, nombrada fuera « la Capitana »...



Llegó la noche ; tu alma, abarcando futuras huellas,  
Glorias soñaba sobre el alcázar, donde arrogante  
Vió tu silueta la muchedumbre de las estrellas,  
Tal vez prendada de la belleza del Almirante...

Ellas sirvieron de luminares á tu fortuna ;  
Mientras, solemne, la Vía Láctea de blancos velos  
Era la estela de un gran navío ; del que la luna,  
— Ancora rota — fué abandonada sobre los cielos...

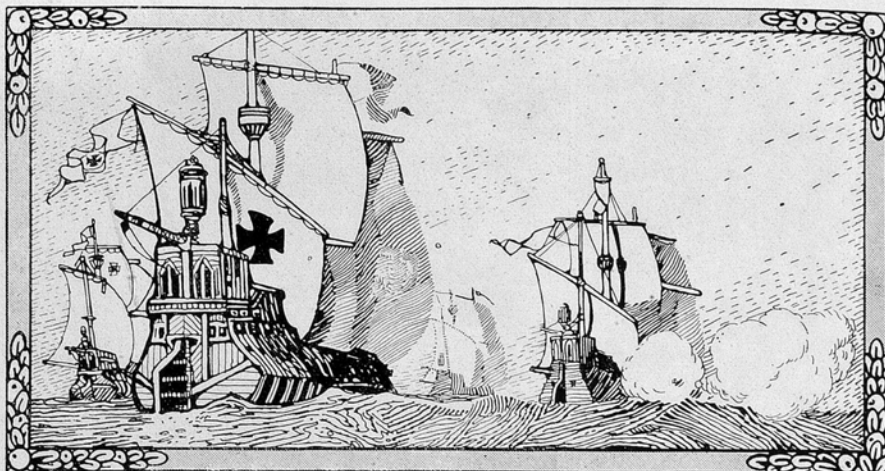
Y en la alta noche, cuando en el sueño todo callaba,  
Unico digno de ser consorte de tus acciones,  
Otro soldado, que era poeta, también dejaba  
Viajar su ensueño por las doradas constelaciones...

Amanecía : Tras el misterio de las neblinas,  
Se vió, á lo lejos, la poderosa flota sultana,  
Como un enjambre de procelosas aves marinas,  
Partiendo en plata la raya de oro de la mañana..

¡ Son las Turquescas !... Bajo la libre racha sonora,  
Sus recias quillas la mar dividen de orgullo plenas ;  
Son como alfanjes, resplandecientes bajo la aurora,  
Las Medias-Lunas en el remate de las antenas...

Se acercan : Fieras para el combate se alzan las manos.  
¡ La Alta Epopeya dará al triunfante palma completa !  
Santiago el Grande guía la rabia de los Cristianos,  
Y en el coraje del Otomano lucha El Profeta...





Y frente á frente, para el supremo trance violento,  
La artillería retumbó torva su voz salvaje ;  
Y el mar fué sangre, y el cielo incendio, y horror el viento,  
Que unió las jarcias, para la furia del abordaje...

Y en el momento de más fiereza de la jornada  
— Florón Invicto, sólo guardado para tus glorias —  
Las enemigas naves se hundieron bajo tu espada,  
Que era, en tu mano, la del Arcángel de las Victorias...

¡ Don Juan de Austria ! Sol de Caudillos... Hispania avara  
De ti recibe su más sonora pompa guerrera :  
Tu heroico nombre, cuya grandeza Carlos legara,  
Para decoro de la alta popa de una Galera...

¡ Loa al Marino, que el vario triunfo domó á su antojo,  
Y dió á su Tiempo, como trofeos de gallardía,  
La Inclita Fuerza, que hasta los astros llevó su arrojo,  
Y el Eminente Laurel, que informa su valentía !...

¡ Yo al *Mar* invoco, para estas honras á sus derechos ;  
Y oscuro hijo de aquel Imperio que hoy se derrumba,  
Un Ditirambo põne mi alma sobre sus Hechos,  
Y un Estandarte Negro mi mano sobre su Tumba !...

TOMAS MORALES.

¡Yo al Mar invoco para estas honras a sus derechos,  
y oscuro hijo de aquel Imperio que hoy se derrumba:  
un ditirambo pone mi alma sobre sus Hechos,  
y un estandarte negro, mi mano, sobre su Tumba!

Un dato significativo es, como ya se anticipó, el lugar y fecha de publicación de este poema, en junio de 1914, en París, en la revista *Mundial Magazine* dirigida por Rubén Darío,<sup>9</sup> justo el mes en que empezó la guerra. Aunque es un hecho casual, este poema y su significación simbólica se sitúan en primera línea de actualidad en un momento crucial para el futuro de Europa.

### LA GRAN GUERRA EN LA POESÍA DE MORALES: EL CAMPO DE BATALLA

Los tres poemas que se refieren directamente a la contienda militar presentan tres momentos distintos de su visión poética:

- Sentimiento de adhesión: “Canto en loor de las banderas aliadas”.

El texto fue publicado en *Ecos* el 26 de septiembre de 1917. Nos encontramos en la cima del compromiso político de Morales. En este poema expresa de un modo totalmente abierto, es decir, partidario, su adhesión a los países aliados. Tanto es así que el momento en que el autor escribió el poema y la versión definitiva difieren en un dato muy significativo, como ya hiciera notar Sebastián de la Nuez.<sup>10</sup> En la cuarta estrofa del texto Morales enumera poéticamente a cada uno de los aliados mediante algún atributo simbólico. Así, los ingleses se asimilan a Neptuno, y son los primeros en ser nombrados. Le siguen los franceses, simbolizados por la flor de lis; a continuación aparecen los norteamericanos, identificados por el concepto de Democracia; y finalmente los italianos, en el origen de la civilización occidental. He aquí el fragmento:

<sup>9</sup> La referencia completa es: *Mundial Magazine*, nº 39, julio de 1914, 227-230. Para una contextualización del poema véase. O. Guerra Sánchez, edición crítica de *Las Rosas de Hércules* (2006), Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, 340-341.

<sup>10</sup> NUEZ, Sebastián de la (1956), *Tomás Morales. Su vida, su tiempo y su obra*, La Laguna, Universidad de la Laguna, II-33.



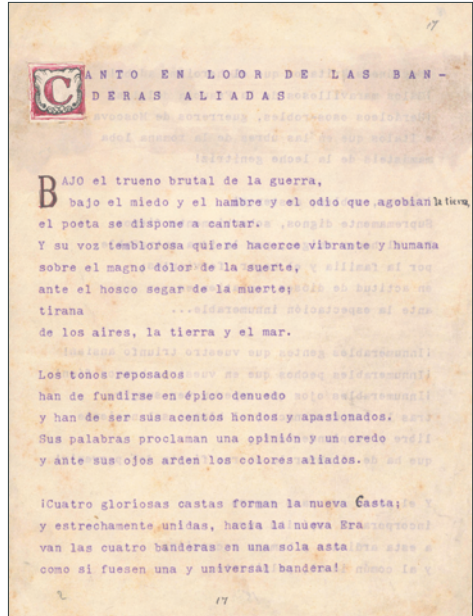
¡Neptúneos Britanos de audacia sobrehumana!  
 ¡Galos maravillosos de la Francia del lis!  
 ¡Íncultas Democracias de la urbe americana  
 e Ítalos que en las ubres de la loba romana  
 mamasteis de la leche genitriz!

Sin embargo, la primera versión del poema, escrita durante la guerra, presentaba una combinación de alianzas notablemente distinta. Está claro que Morales no respondía a la neutralidad de su país, sino a su firme espíritu aliadófilo, pues incluyó en el texto al Estado que, por motivos históricos, abandonó la alianza hacia 1917: Rusia. En efecto, con la salida de Rusia de la guerra con motivo de la Revolución bolchevique, y tras la firma de un tratado bilateral de paz con Alemania, la nueva relación de fuerzas favorece la entrada de EE.UU. en el conflicto, hasta entonces oficialmente neutral, aunque en la práctica no lo era. La primera versión del poema, en coherencia con esta situación, decía (el subrayado es nuestro):

¡Neptúneos Britanos que el heroísmo adoba!  
 ¡Galos maravillosos de la Francia del lis!  
 ¡Herácleos osos-robles, guerreros de Moscova  
 e Ítalos que en las ubres de la romana loba  
 mamasteis de la leche genitriz!

- Los horrores de la guerra: “Elegía de las ciudades bombardeadas”. El poema apareció en la revista *España* (Madrid) en 1918.<sup>11</sup>

Éste es el poema más triste y dramático de la producción de Tomás Morales. El realismo, el dolor y la rabia están presentes en el texto. No hay atisbo de esperanza. Las imágenes de la guerra que le llegan de las revistas son el referente visual que detona la inspiración del poeta. Es Francia en este caso la protagonista, una cultura sentida como pro-



“Canto en loor de las  
 banderas aliadas”  
 [fragmento] en *Maquetas  
 artesanales* o *Libros de autor*  
 de *Las Rosas de Hércules*,  
 de Tomás Morales.

Libro II (1919).  
 Archivo documental de  
 Tomás Morales.  
 Casa-Museo Tomás Morales.  
 Cabildo de Gran Canaria.

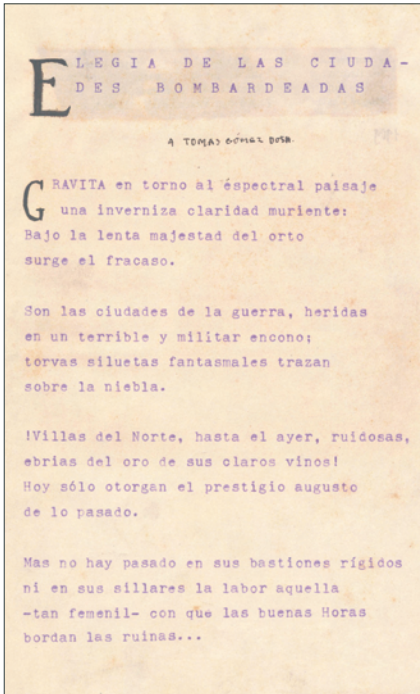
<sup>11</sup> Apareció con el título “Las ciudades bombardeadas”, *España*, nº 169, 4 de julio de 1918.

pia, tal y como lo expresa Agustín Millares Carlo en una carta enviada al cónsul de Francia en Canarias:

Las Palmas 11 de Julio de 1917

Al Señor Cónsul de Francia en Las Palmas.

Muy distinguido señor: Todos los años hemos sentido una emoción distinta al conmemorar la fecha gloriosa del catorce de Julio. Desde que comenzó esta guerra, que ha puesto frente a frente dos distintos ideales y dos opuestas concepciones de la realidad, la fiesta nacional francesa ha tomado un carácter simbólico y representativo. No creo necesario insistir en ello y toda la cita histórica parece, por evidente, inútil y fuera de lugar. Estos momentos son de intensa emoción y es necesario abrir el espíritu con toda amplitud para comprender primero, y saturarnos luego, del nuevo concepto de la vida, bueno y generoso, que será consecuencia segura de la guerra. Vuestro país, que acertó siempre a poner una nota de firmeza y de elegancia en todas las manifestaciones de su vida, triunfará una vez más por su espíritu, que ha sabido encarnar el dolor y la indignación de una nueva raza, constituida por la comunidad de ideales y aspiraciones.<sup>12</sup>



“Elegía a las ciudades  
bombardeadas”

[fragmento] en *Maquetas  
artesanales* o *Libros de autor  
de Las Rosas de Hércules*,  
de Tomás Morales.

Libro II (1919).

Archivo documental  
de Tomás Morales.

Casa-Museo Tomás Morales.

Cabildo de Gran Canaria.

Morales se fija en el poema en aspectos propios de su imaginario poético, como si fuera consciente de que su mundo, el que cantara allá en las islas Canarias como símbolo de progreso, se derrumbara estrepitosamente. Una destrucción en dos tiempos: primero la urbe como símbolo de progreso; después el hogar, cuyo ensueño ha sido mancillado. Es como si se hubiera trasladado físicamente al escenario de la guerra para contemplar la destrucción de los símbolos en que sustenta su obra clara y optimista: el progreso y la intimidad.

- Celebración y esperanza: “Canto conmemorativo”.

<sup>12</sup> Reproducido por A. Henríquez Jiménez. Véase nota 6.

“Canto conmemorativo” apareció en *El Ciudadano* y en *La Crónica* en 1919, pero también, el mismo año, en la revista

*Grecia*,<sup>13</sup> la publicación de las primeras vanguardias en España que mejor retrató el movimiento ultraísta y que aglutinó un gran número de tendencias literarias innovadoras.<sup>14</sup> Este dato no deja de ser importante porque revela un acercamiento de Morales a los círculos más contestatarios, estéticamente hablando, de la literatura del momento. Algunos elementos del poema revelan también un cierto desprendimiento de los cánones del modernismo clásico, como veremos a continuación.

Contextualmente hay que mencionar un aspecto clave: el texto lleva por subtítulo la fecha “11 de noviembre de 1918”. Ésa fue justamente la fecha de la firma del Armisticio de Compiègne entre la Entente y Alemania, que pondría fin a la Primera Guerra Mundial. Aunque explícitamente conmemora la fecha del fin de la guerra, indirectamente es un canto a la Paz de Versalles, al ser publicado repetidamente tras la firma de ese tratado (28 de junio de 1919).

“Canto conmemorativo” es el gran poema de Morales dedicado a la esperanza. El optimismo que emana del texto es paralelo al renovado intento (aunque moderado todavía) por retratar la necesidad de un mundo nuevo levantado de las cenizas. En lo métrico elige la estrofa más libre del metro hispánico: una suerte de silva que le permite moverse por el verso de forma libre. En el estilo hay un guiño fundamental, que no riñe con cierta tendencia del poeta por figurar el progreso (otra vez el “Canto a la ciudad comercial” está presente: se trata de cierto cariz futurista que se manifiesta en términos y referencias muy concretas:

¡Victoria!  
 La palabra flamígera,  
 plena de trascendentales renuevos,  
 ha resonado insólita:  
 voz juzgadora de los tiempos nuevos...  
 Magnífica de gloria,  
 vibrando hasta el cimiento soterrado,  
 con eléctrico grito  
 al espacio infinito  
 la gran torre metálica de París la ha lanzado.



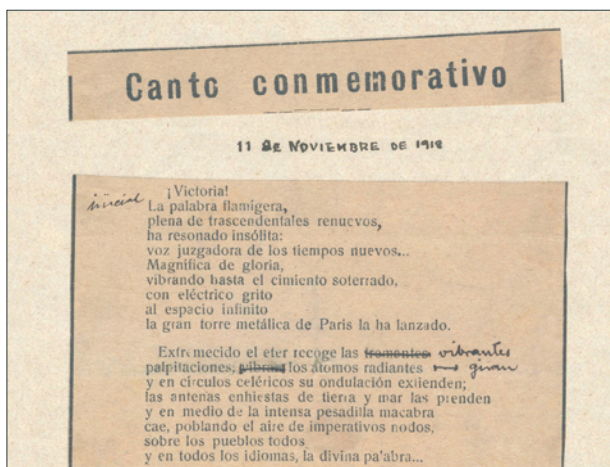
Agustín Millares Carlo  
 por Luis Ojeda Pérez  
 (1900-1910).

Archivo de Fotografía  
 Histórica de la FEDAC.  
 Cabildo de Gran Canaria.

13 *El Ciudadano*, 5 de septiembre de 1919; *La Crónica*, 9 de septiembre de 1919; *Grecia. Revista Decenal de literatura*, n.º XXVIII, Sevilla, 30 de septiembre de 1919, 4-5.

14 BARRERA LÓPEZ, José María, (2002), “Revisión de *Grecia* en la Vanguardia”, en *Monteagudo*, 3ª época, n.º 7, 45-56.

“Canto conmemorativo”  
 [fragmento] en *Maquetas  
 artesanales o Libros de autor*  
 de *Las Rosas de Hércules*,  
 de Tomás Morales.  
 Libro II (1919).  
 Archivo documental  
 de Tomás Morales.  
 Casa-Museo Tomás Morales.  
 Cabildo de Gran Canaria.



Estremecido, el éter recoge las vibrantes  
 palpitaciones, giran los átomos radiantes  
 y en círculos celéricos su ondulación extienden;  
 las antenas enhiestas de tierra y mar las prenden  
 y en medio de la intensa pesadilla macabra  
 cae, poblando el aire de imperativos nodos,  
 sobre los pueblos todos  
 y en todos los idiomas, la divina palabra...

*Eléctrico, torre metálica, átomos radiantes, círculos celéricos,  
 antenas, nodos...* Resulta difícil no ver una fuente de inspi-  
 ración inmediata (anclada en el movimiento futurista) en  
 la edición del 14 de noviembre de 1918 del periódico gran-  
 canario *La Provincia*, donde Tomás Morales pudo leer este  
 telegrama:

#### SUSPENSIÓN DE HOSTILIDADES

Madrid 11 -13

Por noticias recibidas de París y radiografiadas por la  
 estación de la Torre Eiffel se sabe que a las once de la  
 mañana de hoy se han suspendido las hostilidades en todos  
 los frentes.

La noticia ha sido confirmada oficialmente por el Pre-  
 sidente del Consejo de Ministros Sr. Marqués de Alhucemas  
 y por el Ministro de Estado Sr. Conde de Romanones.